



Capricornus

BOLETIN DE CULTURA INTELLECTUAL

Edita i dirige: R-E. Montes i Bradley

Rosario (Argentina), diciembre de 1938

Número 7 del año I

ESTRADA BELLO DELICADO ANIMALISTA

"Qué vanidad la pintura, que atrae nuestra admiración por el parecido de cosas cuyos originales no admiramos."
PASCAL

Una casualidad — me gratula — me permitió cierto día conocer a Estrada Bello, animalista delicado.

Enrique Estrada Bello, vive en Santa Fe i trabaja allí el óleo desde su mocedad, desde que despierta su vocación alijera la carga potencial de lastre inútil i consagra la existencia a la profesión nobilísima de pintor.

Temperamento artístico, trabajador silencioso, observador constante, mentalidad ansiosa, caracterízale como elemento juicioso en la plástica incipiente de la ciudad de Garay. A las justas locales de dignidad indiscutida, a las de centros artísticos más diferenciados, Estrada Bello concurre con asiduidad desde que sus producciones logran la jerarquía de lo aceptable. Mas siempre es el devoto del óleo como procedimiento i del retrato como tema, i su intención i lo que él quisiera fuera su personalidad, "su diferencia", piérdense en el común denominador de una, dos, cuando no tres centenas de colegas que sienten cada uno con igual o parecida intensidad, el deseo imperioso de decir "sus cosas" por igual ruta: el óleo.

Así, como sumando le conocí; i alguna vez hallé condiciones suficientes como para señalarle viandante feliz en la plástica argentina, si por felicidad se entiende aquel sensato convencimiento de que es larga la senda, larguísima y azarosa!, que lleva a la inmortalidad. Peldaños i más peldaños, planos i más planos, la ascensión es difícil i la zozobra inminente, si no existen condiciones primigenias i disciplinada voluntad que forjen i mantengan perenne incentivo.

* * *

Pero Estrada Bello, además de pintor, ostenta orgullosa calidad de "pater familia" i en ocios intelectuales se entrega bullanguero al pasatiempo que le brindan infantiles queridos e inquietos animales domésticos.

Precisamente así, una tarde en que estaba entregado a aquel menester cotidiano de encaminar a los pequeños en la dulce amistad de los animales, descubrió, plásticamente hablando, la belleza de éstos.

Fué un pollito — prosigo en la anécdota, que, siempre sostengo, tiene importante función como reactivo vocacional — fué un pollito recién nacido, el que agitó vivamente su interés. Delicado, dulce, leve, abandonó el cobertor materno, i se lanzó presuroso, con velocidad de inexperto, a la caza de quién sabe qué migaja que sus azorados redondos ojillos habían divisado.

La acción, no por rápida pasó desapercibida para la lente del plástico, que una vez más en la historia del arte, la recogió i la fijó con particular receptibilidad.

I de la visión de aquella carrera, i de la contemplación subsiguiente de esa gallina madre i de sus tiernos hijos, que rumoreaban alegres los primeros días de sus vidas — curvas delicadas, plumaje cálido, ágiles movimientos — Estrada Bello, produjo así como así, sin mayor trascendencia, sin asignarle otra calidad

que la de pasatiempo, tres apuntes de singularísima gracia i de particular valor.

* * *

Un buen día, repito, la casualidad me puso frente a ellos. Introducido en ambiente de hogar, fuí llevado ante algunos óleos hipervalorados, cuando mi instintiva curiosidad me enfrentó a cierto muro, que no se me ofrecía a la contemplación.

He aquí el descubrimiento. Estrada Bello, animalista de sentido delicado superno, escapaba jugoso de esos apuntes — a su decir — que hasta ahora sólo tenían — si la tenían — jerarquía familiar. Formulé juicio, indagué, hurgué la razón de aquellas presencias, i en conocimiento de lo anecdótico incité con tesonero empeño a que el animalista en potencia se formulase absolutamente.

Sin embargo, de esto ha pasado tiempo suficiente para que Estrada Bello dijese de cuanto es capaz tratando tal tema, i su palabra, su obra mejor, no se ha pronunciado todavía.

Es que se le asigna aún al blanco i negro un valor de pasatiempo baladí, i se piensa que cultivándolo en cualquiera de sus expresiones se está ejerciendo profesión de inferior categoría. El óleo, la ténpera, el fresco dentro de la plástica detentan categorías supremas al correr de la costumbre, mientras el blanco i negro permanecen mero arte menor.

I no; es quien domine precisamente, los caminos difíciles del claro-oscuro con toda su escala de semitonos — semi-luces, semi-sombras —, quien verdaderamente ha vencido obstáculos plásticos que le colocan en condiciones

de sentirse gran artista. El color dado en frondosa paleta de primarios i secundarios, etc., seduce expresionalmente, i a él recurren tantos cuantos menos consiguen sentir la grandiosa gravidez potencial del blanco i del negro puestos frente a frente i pese a su simplicidad, como medios de obtener consecuencias plásticas.

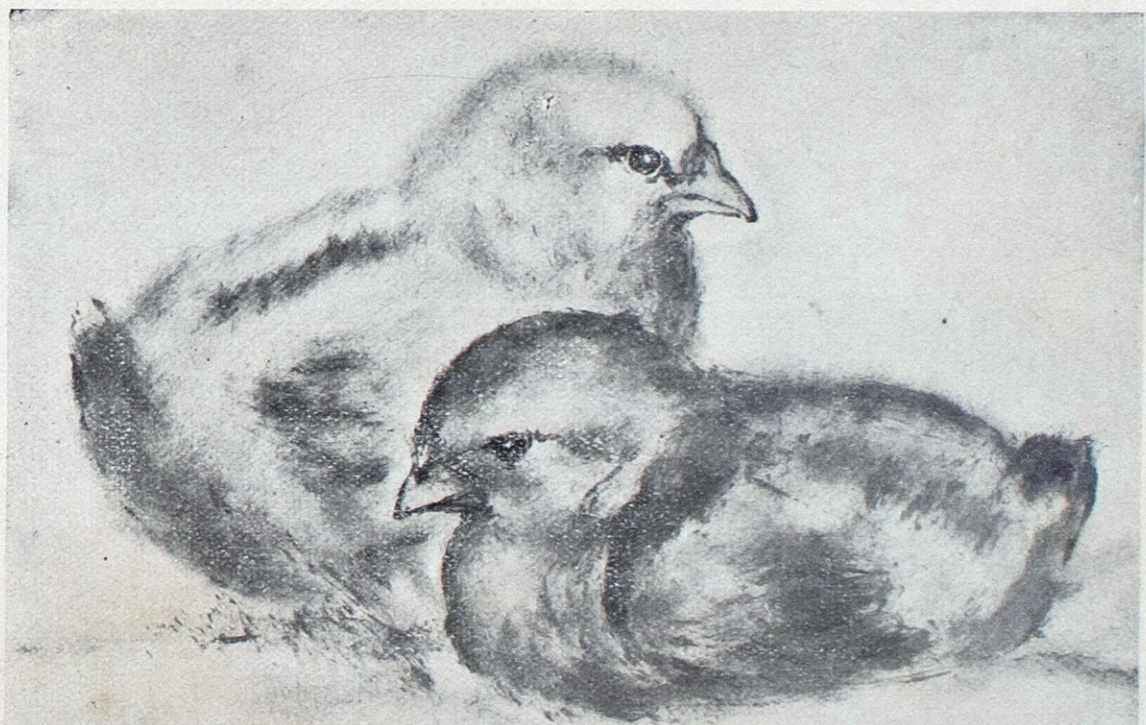
Por eso Estrada Bello como tantos otros, pusilámene, se deja orientar por otros derroteros que no los que nacen en sí. Escuchan una voz que cual de mitológicas sirenas les lleva no a la modestas salitas, cuando no a "las escaleras" de las exposiciones colectivas — torpe asignación de rectores de las artes — sino a las magnas salas donde el color brilla en su variabilidad espectroscópica, en la vecindad de bronce i mármoles encendidos por la luz adecuada de una luminotécnica, que no alcanza en sus beneficios a los ambientes secundarios donde se muestran aquellos.

Irreflexiva si que vana actitud que malogra a muchos exquisitos cultores del blanco i negro.

* * *

Pese a todo, pienso que Estrada Bello regresará del óleo.

Una vasta, vastísima escala zoológica, i más en particular un poblado corral familiar donde no faltan ni los dulces pollitos, ni los tiernos patitos, ni los rumorosos pavos, ni los patizambos gansos, ni los gráciles teros, ni tampoco las voluptuosas palomas, i menos los ágiles conejos de ojillos rojos como de cuentos infantiles, se brinda suasorio a la seria refle-



ESTRADA

ción de este plástico que en la primera incursión tan compenetrado demuestra estar de la estática i de la dinámica avícola.

l no se crea que es poco tema. A veces una vida sola no basta a salvar los obstáculos de que está rodeada la captación feliz de cada individuo del zoo i su conjunto armonioso, difícil composición a que mansamente se prestan sin estarse un segundo quietos.

De ahí, que intuyendo i examinando ciertas especies i reflejándolas luego plásticamente, hallando un refugio para cada dificultad, se fueran las vidas de Désmoulin, que nos dejara sus experiencias extraordinarias sobre gallos i gallinas, en sus célebres "Cuadernos"; de Paul Huet (padre), que estudió i pintó gallinas y patos; de Pierre Cottin, el aventajado alumno de Jazet, así mismo pintor del gallinero; de Alfred M. Mery, discípulo de Emile J. Beauce, quien pintando al corral, a los gorriones i a las avispas, llegó a hacer suya la única medalla de París de 1868 luego de firmar "Mariposas", "Combate entre obreras y zánganos" i "Alrededor de un cerezo" i de legarnos el inteligente i proficuo resultado de sus observaciones en su "Estudio sobre la osteología y la estructura interna del pájaro". l no se olvide a Charles Jacques, que también buscó sus nerviosos temas en la volatería, "pintor de gran talento — al decir de uno de sus biógrafos — que para mejor conocer sus modelos se hizo, por así decir, criador, y ha escrito sobre ellos, una obra notable y frecuentemente consultada".

Por diversos caminos, no obstante, se puede llegar. La aguada, el "conté", la cera, el esfumino, "l'acqua forte", la pluma, son métodos o elementos que se prestan para generar el blanco i negro al que el plástico puede transportar las deliciosas escenas del corral o del jardín, i ya hemos visto como no son pocos los que han llegado a destacar en el difícil "métier" del claro-oscuro, únicamente trabajando animales.

* * *

Animalistas...

Recuérdese aun a Foujita — para dar un nombre moderno—, con sus deliciosos gatos de mimosa estirpe, suave pelambre i tibia somnolencia de "boudoir", a los que la personal factura del oriental ha dado jerarquía de pinacoteca. Helos allí, exquisito deleite visual, logrados con pocos trazos en su fonje consistencia, en su "dejarse estar" en la atmósfera grata del estudio adonde el artista los ha transportado por su singular seducción, para en blanda curva i desdibujada corporeidad, obtener toda su amorosa presencia.

Esos mismos contornos desvaídos característicos de felinos i aves pequeñas, son los que persigue afanosamente entre nosotros — ¿cómo no citarlo? — Gigli, animalista de distinguida firma. Otro método, otro elemento constructivo guían sus pasos. Las gacelas i

los ciervos de Gigli, trabajados de sobria manera, ya tienen también categoría de exposición i de museo. El los obtiene por el procedimiento de la cera, sencillo cuan delicado medio de lograr fidedignamente aquella calidad de fugaz presencia característica en esta fauna de individualizante garbo.

* * *

Estrada Bello, ha usado para estos ensayos, un elemento nada común. Tan rápida fué la objetivización de su imagen, que bastó para captarla una cartulina blanca i una poca por-



ción de tinta de imprenta. Lo demás: ejecución. Un sencillo papel que se unta a voluntad en la tinta y se lleva a la nivea cartulina — el blanco — donde la conveniente profesional aplicación de aquella — el negro — hace el resto.

Es un camino, pero otros no por menos desbrozados, poseen menores encantos para desarrollar estas posibilidades potenciales si que extraordinarias, de Estrada Bello.

* * *

Porque lo esencial es haber demostrado suficiente vocación para aprehender aquellas, al parecer, nimias escenas de la vida cotidiana, variable i seductora de las pequeñas unidades zoológicas.

El movimiento, el continuo movimiento es característica impar de los animales. Nunca quietos, como no sea por fugaces momentos, a cada instante un cambio en la postura adoptada que pareciera destinada a durar unos minutos, vuelve imposible la captura de una actitud. Si vuelan, si corren, si detenidos permanecen, siempre hai un algo que les constriñe a mudar constantemente de postura, sin brúscas sacudidas sino por excepción, i sin violentas poses como no sea en tránsito.

El comer, el dormir, el asearse, el andar, son con la carrera i el vuelo — en las aves—, momentos fugaces, que no por funcionales están exentos de mudanzas. La labilidad es tan extrema que es posible que ni una vez realicen iguales movimientos, aun por idénticos que sean los motivos que los provoquen.

Cambiantes escorzos, mudables posturas, transitorias actitudes, provisionales expresiones, el animal vive en serie ininterrumpida de "instantáneas", por así decir, que el artista animalista, tiene que acostumbrarse a hacer suyas en su fugacísima presencia, con fidedignidad, no por cierto fácil de llevar a feliz término.

En particular el corral, el gallinero nuestro, con su numerosa i heterogénea población haciada i promiscua, eleva a la enésima potencia esa cambiante vida. La gallina i el pato, el ánsar i la paloma, el conejo i el pavo, cuando no el gorrion audaz i ladrón, se estorban i se combaten en su vida en común. La tranquilidad no existe i el alboroto justifica por su permanencia la denominación francesa — "basse-cour" (bajo patio, fondo) — de corral.

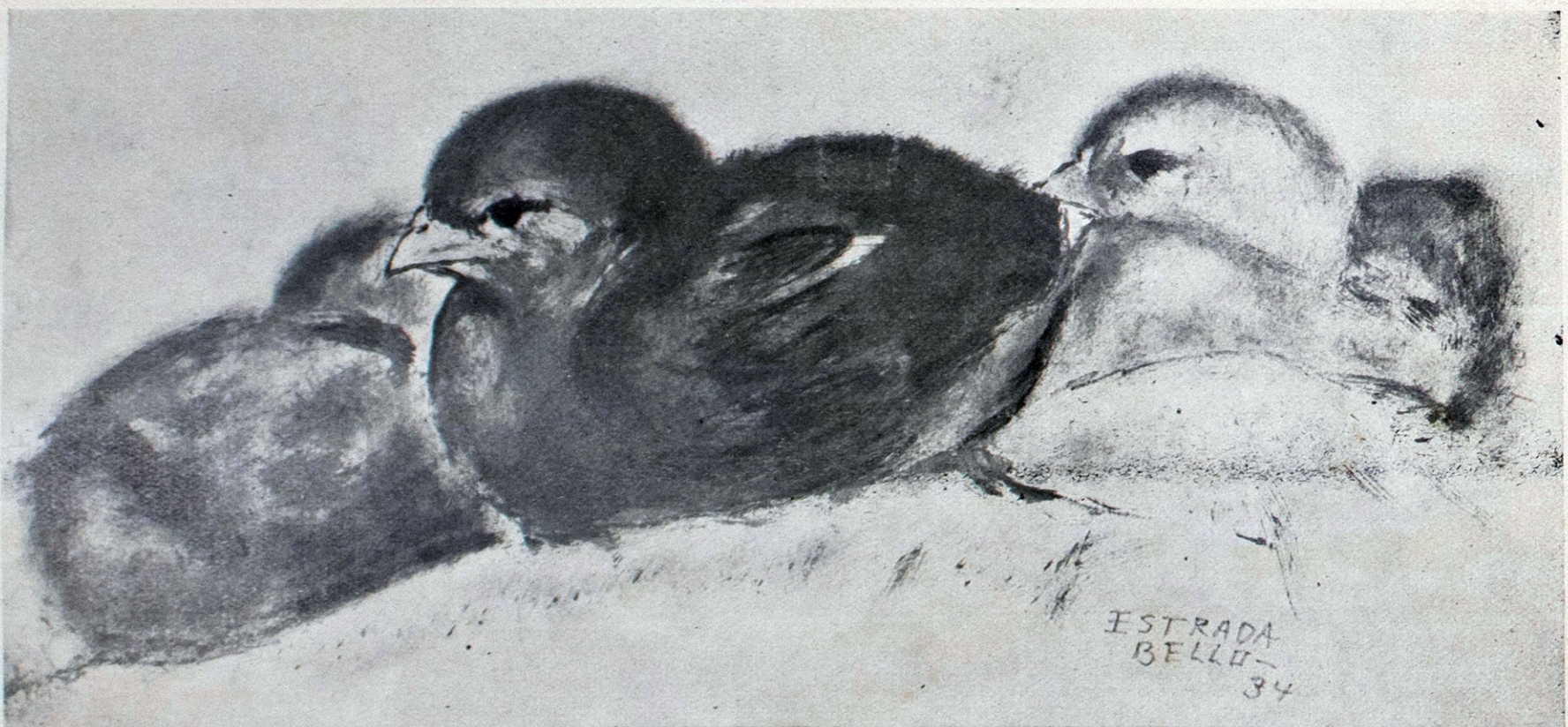
Ojo afinado para esta difícil tarea de vivir la vida de ese "fondo", se necesita. Conciencia alerta para desentrañar el misterio de un drama o la razón de un amor en el corral. Actitudes, expresiones, amorios i hurañas que nacen i mueren en sucesión infinita de escenas, "film" calidoscópico de costosa fijación, no son muchos los que le captan.

Todo cambiante, desde la línea del contorno i del dintorno, hasta la movediza silueta que se pierde en un telón de fondo donde otras unidades del ambiente también inquietas ponen su presencia.

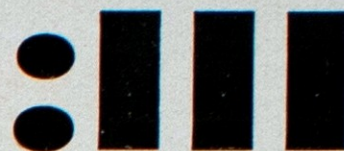
Ese es el corral, i el plástico que como Estrada Bello llega a él una tarde por casualidad i se siente sacudido por la emocional presencia de delicados pollitos que se picotean unos a otros las posibles partículas alimenticias caídas sobre el amarillo i algodonoso plumaje de la primera edad i de estampía, logra esfuminados que ilustran al lector, está capacitado vocacionalmente para por ese camino llegar a metas siempre aspiradas.

Para conseguirlas, nada hace falta como no sea la diaria práctica, la diaria i consciente práctica i si necesario fuese, la consagración que Jacques llevó a lindes extremos: el ejercicio de la profesión de granjero.

Rosario, diciembre de 1938.



De WATTEAU (a vapeur...) a MAU-CLAIR (de lune...)



DESNUDO

La femenil actitud de cruzar la mano sobre el sexo es el primer símbolo del indumento humano. Carlyle olvidó de decir esto en "Sartur Resartur". La mujer se vincula al mundo por el vestido. La evolución retrotrae al desnudo: estamos otra vez en la arcadia del nudismo. Sólo España no transigirá: allí el pudor convive con la honra.

///

DIFERENCIA

Entre los "Paysans jouant aux cartes", de Memling, y los jugadores de Cézanne, hay, desde el punto de vista plástico, de pura aquilatación abstracta, la misma diferencia que existe entre el tahir de baja estofa y un magnate de la Bolsa.

///

COROT

Corot ve la realidad a través de un cristal esmerilado, tal cual vemos los eclipses. Por ello son tan prolijas sus nieblas y tan pulcras sus lejanías.

///

CLASIFICACION

Aguafuertes, litos, óleos de Gabriel García Maroto: tres porotos, dos porotos, un poroto.

///

PUERTA FALSA

El expresionismo ha traído una nueva visión de las cosas y de los seres. Como turistas desprevénidos, entrábamos antes a su alma por la suntuosa puerta del frente. Tertulia vulgar o velorio de sentimientos. Ahora penetramos por la puerta falsa, como ladrones, para robar con la metáfora y el asombro el goce de una nueva emoción.

///

BRANWYN

Frank Branwyn calafatea a punta de buril sus goletas filibusteras. En tanto, los velámenes, laxos, se carcomen en la polilla del aguafuerte.

///

MUSEOS

Se multiplican los Museos de Bellas Artes por todo el territorio de la nación. Hay ya diez y nueve en pleno funcionamiento.

Es realmente cómico que en las grandes urbes, los avancistas del arte propendan a la destrucción de los museos; y que aquí, perfectos provincianos de la belleza, nos ahinque nos en verla cuadrículada en el ordenamiento de una pinacoteca...

Es realmente cómico, pero comprensible. Allí están de vuelta del gran viaje de la humanidad. A través de los siglos todo ha sido explorado y explotado como tema de arte: desde la constelación al infusorio, desde el instinto a lo sublime, merced a ese diáfano resplandor de la verdad que, según Platón, es la belleza. Y al encontrarse de nuevo en el punto de partida, con la fatiga del trayecto y el desdén de los años ahitos, es justo que tengan

rabia de su impotencia. Y que se deshumanicen arrasando todo lo humano.

Aquí, en cambio, recién salimos de isletas de cultura, como los pioneros de hace ochenta años, a colonizar el desierto del espíritu. Y es justo que juntemos herramientas.

La pampa, la estepa, el desierto, constituyen verdaderos estados místicos de la naturaleza. El cielo encima; y nada más. El misterio estrangulando al horizonte; y nada más. La soledad áspera de uno mismo; y nada más. Tristeza, melancolía y fastidio, respectivamente. ¡Emociones paralizantes, que anegando al espíritu lo repliegan en desesperaciones sordas que abaten todos los estímulos!

Los países pintorescos tienen pueblos alegres. Pueblos que concretan sus ansias en la limitación jocunda del paisaje. Pueblos que ríen y cantan en las peores vicisitudes, sin conexionar lo moral o intelectual en ello. Porque la alegría es cósmica. Está en la conjunción feliz de los elementos. En la gracia elástica del ritmo. En la armonía del volúmen, el color y la línea.

El alma es un producto de la tierra. Obra telúrica que se identifica a ella, la nuestra ostenta la vaguedad sumisa de la pampa y su lejanía. Por eso somos lánguidos, solemnes, manfustistas. La atmósfera sucia del guadal, la monotonía de surcos y pajonales, la absoluta carencia de árboles, han trabajado nuestra alma para un renunciamiento continuo. Vamos al campo sólo por necesidad. Para ganar dinero. No para sentir como otros pueblos el contacto, la recíproca interferencia, de una emoción casi amorosa.

La pampa y su lejanía crean, en los seres que vivimos en ella, una especie de distensión psíquica; que es preciso curar, ofreciendo en la obra de arte, concreta, esencial, una suerte de específico contra el hastío y la laxitud. No es una receta baladí. Hay personas que, después de largos trayectos por ella, necesitan concentrarse ante la ficción pintoresca de un cuadro para depurar el espíritu y la vista.

(En puridad: ¿qué son los museos sino cajas de pastillas? Pastillas que se chupan con los ojos... Pastillas que desinfectan el ámbito interior lleno de polvo, de mies o distancia de los argentinos...)

La apertura de nuevas galerías públicas importa, pues, una contribución casi terapéutica. Quienes tenían o tienen hambre de paisaje podrán saciarla en la asidua delectación de sus obras. El remedio puede cambiar nuestra idiosincrasia. Porque la belleza no es una mera función de los sentidos. No radica tan sólo en la magia de color que capta la retina o adula la vista, sino también en la melodía interior que forja intelectivamente la acendrada efusión de los sentimientos.

El progreso de la vida es un progreso de ojos para adentro. Obra de intimidad razonada y razonadora. En tal concepto, los que se quejan del creciente materialismo de la hora, podrán indicar las salas de los museos como remansos de meditación y olvido. Y los que anhelan el auge del espíritu, encaminar hacia ellos al niño y al adolescente, para abrir cau-

ces a la vocación y disciplinar la vocación ya despertada.

En consecuencia, no nos espante la paradoja: Que en las grandes urbes, los avancistas del arte propendan a la destrucción de los museos... Y que aquí, perfectos provincianos de la belleza, nos ahinque nos en verla cuadrículada en el ordenamiento de nuevas pinacotecas...

///

GOYA

San Antonio de la Florida. En esta escondida iglesia de Madrid, las figuras de Goya caminan milagrosamente por las cornisas, como sonámbulos.

///

ROSTRO BOBO

¡Ven, ven: no escapes a mi recuerdo, Venus innominada del Museo de Argel! Tienes la nariz rota, es verdad; pero la ha recompuesto mi cariño. Deja que acaricie en la memoria tu rostro lleno de gracia, dignidad y *sophrosyne*. ¡Oh, no sabes cuánto lo prefiero al rostro bobo, sobado de admiraciones vulgares, de la Venus de Milo!

///

COSA RARA

Sí: cosa rara. El *esprit de géométrie*, de que habla Pascal, es, en la tendencia geométrica del arte cubista, el más puro *esprit de finesse*.

///

WHISTLER

Esteta turbio de hervores nocturnos.

///

PUNTOS CARDINALES

El paisaje argentino es para los ricos: Norte, Quebrada de Humahuaca. Sur, Canales Fueguinos. Este, Cataratas de Iguazú. Oeste, Lagos de Neuquén.

///

FIDELIDAD

No hay ninguna necesidad de ser fiel. El primitivo que pintaba la naranja con todos los poros de la naranja hacía obra de ciencia, no obra de arte. Era un anticipo de la kodak. El ojo del hombre debe valer como espejo deformante. Tomar de la imagen las proposiciones más simples, para decantarlas con el mayor jugo de espíritu en una objetividad suficiente.

///

TESTAMENTO

Los ocho *panneaux* de las "Nimpheas" son el testamento pictórico de Monet. Son ocho cláusulas que resumen, en la perspectiva de dos salas ovales, todo el fervor de la escuela impresionista. Hay un aire vibrátil de papel picado. El agua se crispa en exasperadas irisaciones. Y el aire y el follaje danzan en la luz, su luz, la danza que ejecuta su orquesta de colores fundamentales. (Falta un codicilo: las rosas que inventara —jardinero— en Giverny).

Río Cuarto, diciembre de 1938.

ESTAMPAS PARA UNA GRINGA

"Eso te pasa
por andar sin calzones
entre las parvas."

JUAN CARLOS ALVAREZ

I.

Gringuita madrugadora,
clareando sali6 tu andar
del horizonte del lino
hasta el dfa del trival.
¿Es que te di6 a la luz el alba
o es que la fuiste a alumbrar?

La verdad fue que con ella
te pusiste a chacotear
y le apuntaste con todas
las perdices del lugar.

¿Es que a munición de plumas
le estás queriendo cazar
unas cuantas claridades
para cada matorral
donde un poco del naciente
con dos alas, llegará?

Como dos gauchitos rubios
casi a flor del trigo, van
loqueando con las espigas
tus pechos sin madurar.



Ciñéndote las caderas
¡qué bien te queda el trival!

II.

Tu risa durmi6 en el campo
y el sereno la moj6.
La encuentras clarita y fresca.
Tienes rocío en la voz.
(Tajamares de rocío,
por ellos va tu canción
y por ellos, escondido,
como pez, tu corazón.)
Gringuita: ¡si en las cañadas
te saliera un pescador!

III.

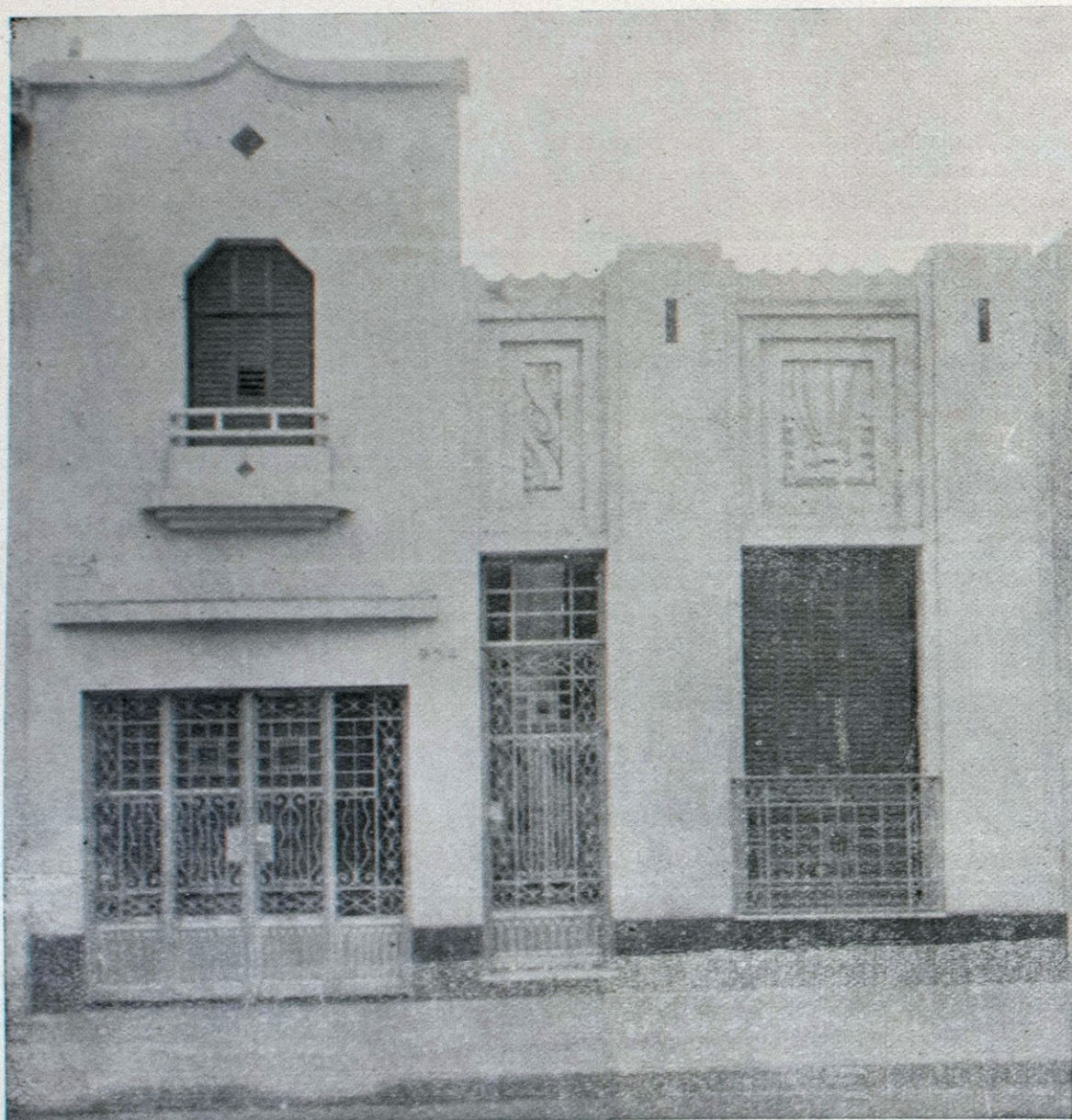
Llevas las trenzas al hombro
como una cosecha más.
(Todo el color de los campos
se hace en ellas columpiar
si a tu espalda, unidas, llevan
flor y lazo a comulgar.)
Vecinas hoy de tu seno
domingos olvidarán.
Vecinas de tus quince años
solo quieren demorar
en la flor de su latido
que comienza a madurar.
Por ellas anda la brisa
más fiestera del trival.
Y por ellas sabrá el viento
del alba, lo que ya va
por la brisa atardecida
que aquerencia el tajamar...

(Con esas trenzas al hombro
como una cosecha más,
ciñéndote las caderas:
¡qué bien te queda el trival!)

Galeguay,

diciembre de 1938.

A L F R E D O M A R T I N E Z H O W A R D



A D E F E S I O S
A R Q U I T E C T O N I C O S
D E R O S A R I O

4

"El talento artístico es un raro
fen6meno; por esa raz6n la cali-
dad artística es poco frecuente.

ALDOUS HUXLEY

VIDA Y OBRAS DE PABLO CASALS

Ni artista profesional ni crítico de arte, como un simple aficionado a la música, me propongo contribuir a difundir entre nosotros el conocimiento de la figura espiritual, artística y moral de Pablo Casals.

Las informaciones sobre la vida y las obras del autor de "De cara al mar" han sido extraídas en gran parte de la colección de la "Revista Musical Catalana" de Barcelona, y aunque no ignoro que su ordenación sólo alcanza a traducir mi propia veneración por el maestro ilustre, entiendo que "conviene en estos momentos de depresión moral divulgar todo aquello que contiene exaltación espiritual". - A. C.



I. — El violoncelo, instrumento para "une salle d' espace immense"; sus cualidades artísticas y humanas. II. — Pablo Casals: sus comienzos, sus estudios, sus maestros. Su consagración al violoncelo. III. — Director de orquesta, compositor y pianista. IV. — Jerarquía espiritual, artística y moral. Reconocimiento universal de su personalidad. V. — Actividad social en los dominios del arte. La Orquesta Pau Casals. La Asociación Obrera de Conciertos de Barcelona. VI. — Homenajes de España a su hijo eminente. VII. — Los grandes intérpretes en la historia de la música. El disco, vehículo de conservación material y permanente de la ejecución musical. Trabajos fonográficos de Pablo Casals.



Curt Sachs cita en uno de sus estudios un pequeño y curioso libro intitulado "Defensa de la viola da gamba contra las empresas del violín y las pretensiones del violoncelo. Por Monsieur Hubert Le Blanc, doctor en derecho. Amsterdam, 1740".

Ardiente admirador de la viola da gamba, este jurista llama a los violín y al

violoncelo, y en un francés tan pintoresco como arcaico, agrega: "El violoncelo, que hasta entonces se había visto odiar como un miserable avaro y pobre diablo, destinado a morir de hambre, anémico, ahora se vanagloria de que en lugar de la viola da gamba, él recibirá muchas caricias; ya se forja una felicidad que le hace llorar de ternura." Le Blanc detesta las gruesas cuerdas que requieren una presión exagerada del arco y una tensión que las vuelve chillonas. La viola da gamba, por el contrario, cuán tierna y dulce es!... Dice luego que el violoncelo no puede disputar a la viola la delicadeza de su sonido, ni su armonía fina en resonancias, en aquellos ambientes apropiados para examinar de cerca sus encantos, y concluye admitiendo que aquel instrumento aconseja transportar la escena a "une Salle d'espace immense", a la que llegarán numerosos efectos tan perjudiciales para la viola como favorables para el violoncelo.

Esta alusión a una sala de conciertos de grandes dimensiones — prosigue Sachs — nos hace tocar el fondo de la cuestión. El panfleto de Le Blanc sobrepasa los límites de la música, e ilustra — quizás sin sospecharlo — el choque de dos épocas. La viola da gamba que, en su noble contención, oculta las emociones en lugar de exponerlas, es el instrumento de la Corte, de la aristocracia, de los conciertos íntimos. El violoncelo, más sonoro y más brillante, es el testimonio de la emancipación de la burguesía del siglo XVIII; la idea de esta emancipación está implícita en el pintoresco librito citado; el violoncelo es un instrumento que se construye para un público numeroso, reunido en "una sala de espacio inmenso".

El violoncelo traduce con idéntica perfección, desde el puro juego de las formas impersonales, hasta las más íntimas expresiones del sentimiento. Una cualidad, sin embargo, se destaca por encima de todas las otras, y ésta es la que hace del violoncelo el más humano de los instrumentos. Como ningún otro, "es el ideal para el canto patético y expresivo".

Al estudiar las características que constituyen la belleza de timbre de las diferentes cuerdas del violoncelo, dice el ilustre Gevaert que

"de todos los instrumentos aptos para interpretar una idea melódica, ninguno posee en tan alto grado como el violoncelo, el acento de la voz humana, y ninguno hiere con tanta vehemencia las fibras íntimas del corazón. Por su variedad de timbres no le va muy en zaga al violín. Reune los caracteres de las tres voces de hombre: la juvenil del tenor, la viril del barítono y la rudeza austera del bajo profundo. Su vibrante "prima" traduce de modo admirable las efusiones de un sentimiento exaltado: nostalgia, dolores, éxtasis amoroso. La "segunda" y la "tercera" poseen una sonoridad suave e insinuante que cuadra bien a sentimientos más moderados; la "cuarta" cuerda



Casals luciendo la medalla de honor, que le otorgara la Generalidad de Cataluña.

»

no conviene más que a cantos de carácter sombrío y misterioso".

En cuanto al lugar que le corresponde al violoncelo en la orquesta, es de sumo interés el estudio de la historia de este conjunto, desde sus orígenes hasta la gran orquesta moderna. Händel, Bach, Haydn, Mozart, Beethoven, Schubert, Berlioz, Wagner y Strauss; todos los grandes maestros de la orquesta consideraron de muy diversa manera los instrumentos que la componen; así también, diversos hubieron de ser los sentimientos, los pasajes, los papeles confiados a cada uno o a cada familia de ellos. El ejemplo de Jorge Federico Händel ofrece, para este propósito, una rara elocuencia. "Cada instrumento es para él un ser vivo, dotado de alma individual — dice Volbach —; tiene un conocimiento profundo de su íntimo carácter y de todas sus peculiaridades, y en ellas se inspira al usarlo en la orquesta, haciéndole hablar, por decir así, en su idioma propio y según su módulo personalísimo". Pa-

ra el autor del "Mesías", el oboe — su instrumento predilecto — traduce a maravilla la pureza virginal; la flauta, es la protagonista de églogas y escenas campestres; las trompetas, claras y brillantes, expresan clamores y júbilos; los trombones, tienen un carácter grave y sublime; el fagot, simboliza lo sombrío, lo lúgubre, lo espantoso. Amor ardiente, íntimo tormento, desesperación, celos, pesares, toda una ilimitada gama de sentimientos atribuye este maestro al violín; pinturas fantásticas, símbolos heroicos, confía al colorido de la viola. Para Händel, por último, si bien no tiene la universalidad del violín, el valor expresivo del violoncelo, es tanto más concreto y elocuente. "Lo emplea, sobre todo, donde se trata de expresar estados dolorosos del alma, la elegía, la queja patética... pero en su voz hay mezclada siempre una nota de pura esperanza, de consuelo, una fuerza que transfigura el dolor, como símbolo del poder de la música..."

Este es el significado fundamental del violoncelo. Su música es un canto angustiado, pero a la vez, un canto de esperanza. Y si tanto nos hemos extendido en su caracterización humana, ha sido por dos razones: ante todo, por entender que con la profundización de estas consideraciones teóricas — que aquí debemos omitir — podría llegar a demostrarse que el violoncelo es uno de los instrumentos que más corresponden al hondo dramatismo de la actual generación artística, angustiada y esperanzada a la vez; y por otra parte, porque pensamos que nunca un gran artista pudo escoger con más acierto el instrumento que domina, que en el caso de Pablo Casals, profunda y totalmente identificado con su violoncelo.

II

El más eminente intérprete musical de los tiempos actuales, —al decir del crítico Einstein— nació en Vendrell, provincia de Tarragona, en el año 1878. Ya en su primera infancia demostró poseer el germen del genio musical que debía desarrollar hasta su plenitud, al calor de su admirable hogar, primero, y bajo la dirección de profesores excelentes, más tarde. Comenzó estudiando violín y piano, que pronto cambió por el violoncelo. A los quince años de edad dominaba este instrumento como el más consumado ejecutante.

Las bases firmes de la música, los consejos y las enseñanzas que habían de ir modelando poco a poco su personalidad, los recibió Casals de su padre, que desempeñaba el cargo de organista en la parroquia de Vendrell. Junto a las influencias musicales del padre, las enseñanzas para las cuales el gran músico tiene liras para su formación espiritual y artística, enseñanzas para las cuales el gran artista tiene siempre el más emocionado, el más conmovedor de los recuerdos. En el notable museo de testimonios de su vida artística, que Casals posee en su casa particular, los cuadernos que muestran la parte que cupo a la madre en la instrucción del hijo, son conservados entre los documentos más queridos.

En Barcelona perfeccionó sus estudios bajo

LA ASOCIACION SANTAFESINA DE ESCRITORES

ESTATUTO

Convocados por la Comisión Directiva a objeto de considerar el proyecto de Estatutos formulado por la misma según poderes otorgados por la Asamblea constituyente de Barrancas, reunieron el 18 en el local del "Círculo de la Prensa", los miembros de la "Asociación Santafesina de Escritores".

La asamblea contó con la presencia de veintitres socios —Mateo Booz, C. Arturo Borruat, Ana María Calvente, Carlos Carlino, Horacio E. Correas, Luis Di Filippo, Manuel Forcada Cabanellas, Edmundo García Caffarena, Alcides Greca, Fausto Hernández, Alberto Hidalgo (E), Carlos Kruger, José H. Lencinas, Domingo López Cuesta, Dora López Zamora, Félix Molina-Téllez, R-E. Montes i Bradley, Alcira Olivé, José V. Pedroni, José E. Peire, Raúl Villaruel, Alex Rodríguez i Ciro Torres López— quienes luego de aprobar el acta de la anterior, discutieron el proyecto, aprobándolo con algunas observaciones, hasta el artículo 14 inclusive, postergando la consideración de las disposiciones transitorias que tienden a regular definitivamente las relaciones de la entidad —"A. S. E."— con la "Sociedad Argentina de Escritores" —"S. A. D. E."—, en vista de que dos tendencias absolutamente opuestas se perfilaron ni bien se hubo entrado a considerar las bases propuestas por la C. D.: la una que se expresó por boca de los asambleístas Pedroni, Booz, Kruger, etc. i que sostiene la necesidad de que la "A. S. E." actúe cual entidad totalmente independiente, i la otra expresada por medio de Montes i Bradley, quien sostuvo que la "A. S. E." debiera de actuar cual organismo divisional de la "S. A. D. E.", con vida autónoma i representantes natos en la C. D. de ésta, al igual que todas las que se constituyesen en las otras provincias i gobernaciones argentinas por propio determinismo de los escritores residentes, todo lo cual debía motivar una inmediata reforma estatutaria de la entidad central, destinada a contemplar los postergados derechos de los escritores de tierra adentro en el sentido especialmente de que determinados asuntos de vital importancia —a determinarse— para el gremio, no pudiesen ser considerados sin la intervención directa de los representantes del interior, miembros auténticos de la mesa directiva, elegidos por voto directo i secreto de los asociados de cada divisional.

El debate hacía presuponer, ni bien iniciado, larga duración por lo que, mocionándose en el sentido de que el asunto se postergase para ser considerado por otra asamblea con-

CELEBRO ASAMBLEA

vocada al efecto, en el mes de marzo del año próximo, i aceptándose ese temperamento, la asamblea dió por finiquitado su cometido, con la sanción de los Estatutos, que habían sido sometidos a su estudio, levantándose hacia las 21 aproximadamente, luego de tres horas de labor.

SIGNO ENCOMIABLE



San Luis, la provincia natal de Nicolás Antonio, escultor premiado por su "Mediodía", con el Primer Premio, en el último Salón Nacional de Artes Plásticas, ha homenajeado al hijo que en forma tan decorosa hace conocer su nombre en la

vida federal de Argentina.

Cual en los viejos tiempos de Atenas o quizá también en los de Julio II, el Estado se ha vestido de fiesta en honor de uno de sus ciudadanos dilectos, un artista.

El hecho podría tener en estos momentos alcances de signo. I de signo favorable se entiende.

El pueblo i el gobierno en la estación recibiendo al que en tierras extrañas conquistó glorias inmarcesibles para honor del terruño. El largo mantel tendido en su homenaje. La actividad gubernativa detenida en señal de simpatía. La vida forense paralizada para recibirle. Los ciudadanos todos, sin distinciones ni religiosos ni políticos, suscribiendo gozosos un álbum para su recuerdo. El oro cincelándose para la ofrenda preñada de mitológico significado. Apoteosis cívica por lo mismo que extraña en tierras de pan-llevar, extraordinariamente magnífica i destacable como levantado índice anímico de un pueblo, que podría —¡ojalá! pueda — hacer precursión en el respetuoso reconocimiento que el artista, cualquiera sea él, se tiene conquistado en la vida cotidiana de la "civitas".

A poco de su constitución i recibiéndola su C. D. en sus funciones, cumpliendo resolución pertinente de la Asamblea constituyente de Barrancas, ha hecho público el manifiesto siguiente, debido a la pluma del miembro presidente, i aprobado en oportunidad por unanimidad, por los restantes miembros integrantes del cuerpo directriz, que son quienes le suscriben.

Los escritores de la provincia de Santa Fe nos hemos constituido en una asociación gremial, cumpliendo con ello un imperativo de la época, que lleva al hombre moderno a formar núcleos para defender sus ideales y sus intereses. En todos los órdenes de las actividades humanas se imponen hoy estas fuerzas organizadas y solidarias, única forma de lucha que conduce a la conquista de una posición estable, de consideración y respeto, dentro del régimen social contemporáneo. El aislamiento y el egocentrismo —tan frecuentes en los individuos dedicados a las altas especulaciones del intelecto— han colocado al escritor en una situación de desventaja en la distribución de los bienes morales y materiales de la humanidad. El hombre de letras, que pone su pluma al servicio de las causas más nobles y que brega constantemente por la cultura y la elevación espiritual de sus semejantes, ha sido siempre el peor recompensado. Los que piensan a toda hora, relevando de esta tarea a los que sólo persiguen materiales afanes, no suelen ser escuchados ni tenidos en cuenta cuando se hace un llamado a la opinión pública. No hemos sido catalogados aún entre las "fuerzas vivas" de la Nación, pese a nuestras luchas, a nuestro desinterés y a nuestro indiscutido y bien probado amor al país, que se manifiesta en nuestras producciones y en una constante busca de la verdadera expresión de la argentinidad.

Unidos y solidarios, venimos, sin egoismos, sin menguados propósitos, a ocupar nuestro puesto, a defendernos de la indiferencia del medio, a fortalecernos, a darnos mutuo calor para proseguir nuestra obra.

Desde esta provincia de sembradores tendemos cordialmente nuestras manos a todos los camaradas del país; al brillante elenco que en la metrópoli constituye la alta expresión de nuestra cultura y, a los que dispersos en el vasto territorio nacional, tesoneramente, sin halagos ni recompensas, incomprensidos muchas veces, en austera y silenciosa labor, van poniendo sus hiladas de fe y entusiasmo para construir y dar definitiva expresión a la literatura argentina.

la dirección de los maestros Rodoreda, García y Morera. En 1914, contrajo matrimonio con Susana Metcalfe, distinguida cantante de "lieder", acontecimiento que debe ser destacado, pues Casals, — que a la sazón tenía 36 años de edad— era ya un reputado compositor en aquel género.

Si bien el cultivo intenso del piano y del violín en sus principios, hubo de ser esencial para la multiplicidad de su genio musical, como después se verá, fué en el violoncelo en el que halló Casals el instrumento al que debía consagrar toda su vida, el instrumento que mejor había de traducir sus excepcionales dotes artísticas y espirituales.

"La voz más humana que jamás haya podido escucharse, sale de las cuerdas de su violoncelo", se ha dicho; y en esta idea que insiste sobre el aspecto fundamental del instrumento, pero que aquí tomamos en su más depurada, en su más alta acepción, — creemos hallar nosotros la esencia del arte del Pablo Casals violoncelista, de este instrumento único, en quien se dan por igual al virtuoso

y el músico, y cuyas interpretaciones, de una belleza y de una perfección muy raras, poseen una extraña, una incomparable seducción.

Y para mejor definir al ejecutante de excepción que hay en Pablo Casals, permítase la mención de dos testimonios substanciales. El uno, viene de un amigo querido, Leopoldo Hurtado, violoncelista, cuyas condiciones de estudioso están hermanadas a una no menos fina sensibilidad. "No podré contarle nunca lo que han sido los conciertos de Casals —escribíame Hurtado el año pasado, a poco de la partida del maestro;— no he faltado a uno solo. Para mí han sido una terrible fuente de emociones. Es un artista prodigioso, sólo por tocar exactamente como está escrito. Esto parece muy poco y sin embargo es un don único. Y lo hace con una sencillez, con una ausencia de efectismos, que al principio desconcierta. Pero después, Casals se apodera de uno y lo mágico de su arte comienza a actuar".

Tocar o dirigir una obra musical tal como está escrita; traducir esa obra con un respeto casi religioso por su autor; servir con

devoción la música, antes que procurar la propia satisfacción personal; he aquí el secreto del arte de los verdaderos músicos, de esos grandes músicos que se llaman Arturo Toscanini, Fritz Kreisler, Moritz Rosenthal, Pablo Casals.

"Hay algo que a primera vista es muy difícil de aclarar, cuando se trata de algunos artistas eminentes, como Pablo Casals, —léese en el manual de Lavignac, a propósito de la educación musical de los violoncelistas. Se oye una sonata a concertistas de mérito indiscutible, y se aplaude con fervor; pero interpreta la misma obra Casals, y la sonata crece en dulzura, en dicción, en matices, en afinación, en movimiento lógico y justo. A nuestro modo de ver —prosigue Lavignac—, lo que ocurre es que gracias a un dominio absoluto del violoncelo, Casals logra comunicar a todas las notas su entusiasmo y su sensibilidad exquisita, secreto que muchos poseen hasta cierto punto, pero sin que logren evitar, preocupados por el mecanismo, que se resienta algo el sentimiento."

(Prosigue en la página 61)

ESCAPARATE DE NOVEDADES

"... hoy ya no se lee para matar el tiempo, sino más bien para aprovecharlo".

ANTONIO MARICHALAR

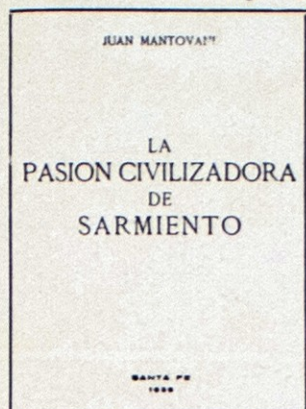
29

LA PASION CIVILIZADORA DE SARMIENTO

por Juan Mantovani

Sello MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA Y FOMENTO DE SANTA FE

Bien podría titularse a este opúsculo **Un educador visto por otro**. En efecto, en pocas páginas, lo que equivale a decir en breve disertación, porque ellas recogen el trabajo leído por su autor en ocasión de presidir en su carácter de ministro de Instrucción Pública de Santa Fe, los festejos del 50º aniversario de la muerte del prócer, Juan Mantovani, educacionista como aquel, nato, traza interesantísima semblanza de Dn. Domingo Faustino Sarmiento.



Quien busque en esta disertación la arbitraria si que frecuente anécdota sarmientina, o persiga la trivial remembranza al fin, de una vida cruenta aunque maravillosa, verá frustrarse su deseo. Mantovani en cambio, colocado Sarmiento en la mesa de operaciones que es la de su gabinete de soldado

reposado i recto de la educación común argentina, nos lo exhibe tajeado por su bisturí en su descarnada personalidad: su pasión civilizadora.

La bibliografía sobre Sarmiento se enriquece insospechadamente con este pequeño volumen de cuidada impresión i galana presencia, que nos trae un Sarmiento sin olor a ropa vieja, ni petulancia de genio, tal como trajinado por biógrafos de efemérides.

30

BROZA

por Hamlet Holm

Insensatos los amigos de Hamlet Holm que costearon la edición de "Broza" i quizás decidieron al autor a consentir su publicación.

Ni aun confesando los defectos técnicos bajo un aparente escepticismo que no cuadra con quien milita gremialmente, falsa modestia petulante e injustificada, ni aún así, i menos con el latinazgo con que se pone fin al breve prólogo: "Habent sua fata libelli", presunción de cultura literaria desmentida por el mismo interesado, "Broza" puede admitirse como trabajo poético serio.

Si a esa confesión de falta de conocimientos literarios, que ya sería suficiente causal para que se inhibiera juiciosamente de actuar en la profesión de las letras el caballero que firma Hamlet Holm, se agrega una absoluta carencia de sentido poético —aquello íntimo, que fluye caudaloso, en quien deviene con algo por decir, i que a veces hasta suple desbordante, esto que se adquiere de maestros — francamente no se concibe porqué la amistad vulnera fueros i ejercita funciones que nada tienen de dependencia con ella.

"Un suave perfume de violetas dejó al pasar a mi vera la coqueta que presume ser de mi barrio la estrella."

etc.

Es un ejemplo, dado por la abertura al azar del libro.

¿Cuándo se comprenderá que la crítica es función aparte de la amistad?



31

LA CONQUISTA CRIOLLA

por Agustín Zapata Gollán.

I bien; luego de "Las puertas de la tierra", aquel ensayo de erudita condición i metáforas brillantes, esta "...conquista criolla" se recibe i se lee de inmediato. Sea éste el mejor elogio a que su autor se hace acreedor por la forma elevada i personal en que viene ejerciendo la profesión de escritor.

Zapata Gollán, no obstante, aparece en este nuevo volumen de sus "Jornadas del litoral" tergiversando la verdad histórica, postura ésta que si bien le permite con comodidad edificar aparentemente su pretensión hispanófila sincera, no puede dejar de censurarse como poco seria i reñida con la ética del historiador inteligente e infatigable que en él se reconoce.



En efecto, dice Zapata Gollán que "España plantea así la conquista de América, como un problema

espiritual. Cruzará los mares y correrá a lo largo de un continente, obsesionada por la salvación de las almas. Sus reyes quieren dilatar los dominios de la Cristiandad, sobre todas las cosas. Más que los tesoros de América, les preocupa el alma de los indígenas, a quienes deben convertir al cristianismo a las buenas o a las malas.", e insiste en otras páginas sobre esta presunta finalidad que persiguen los monarcas españoles y sus súbditos, Cortés entre ellos.

La tesis es indefendible. Está asentada en una burda patraña histórica o de mera imaginación literaria, más esto último. I la prueba la da el hecho, que cuando Zapata Gollán quiere argumentar con solidez, no encuentra otro protocolo que aquel que transcribe de mediados del siglo XVI: la Real Cédula de Monzón del 23 de Julio de 1547, i la "Relación de algunas cosas cumplidas al servicio de S. M. acerca de la gente de guerra". Fácil es desbaratar el plan. Desde 1492, corre hasta ese entonces, nada menos que algo más de medio siglo. En ese interin han ocurrido tantas infamias, depredaciones, ruindades, consentidas, ordenadas, toleradas i utilizadas por la corte i sus enviados, codiciosos insaciables, torpes i zafios cuanto que, llevada al colmo tal conducta, fuerza el regreso, que es i sólo eso, el punto de arranque de donde Zapata Gollán parte para crear el mito encerrado en este final de capítulo: "... seguirá siendo la empresa de América por mucho tiempo, un problema espiritual y místico."

No, no i mil veces no. Por suerte que ya tiene calidad de apodigma, la ruin condición de todos quienes operaron en América, ya directa o indirectamente, en la primera mitad del siglo que subsiguio a la presentación de los primeros aborígenes encadenados, con que el Gran Almirante rindió cuentas a los mui católicos reyes, del resultado de su viaje a las especerías, de donde el brazo hasta el codo, ellos mismos obtuvieran bergantines repletos de argénteo metal con que costear las peregrinas cuan nefastas campañas del Franco Condado i de Flandes, de Portugal i de Italia. I por suerte digo, en cuanto a verdad histórica, que por lo demás no me condicionan posturas, actitudes, sectarismos, etc.

Pero Zapata Gollán, persigue otra — i ésta es la definitiva i fundamental— meta, cual es la de asignar función de conquistadores, a los propios criollos, primeros que surgieron del asiento de Asunción, i que retornando sobre las corrientes remontadas otrora, llegaron al Plata, para refundar si que definitivamente a Buenos Aires.

I en ello, el constructor resulta eficiente. Acopio erudito repito, imaginación feraz, consigue Zapata Gollán el término propuesto con rara enjundia de metafórica sonoridad: "...los criollos de Santa Fe con sus carreteras que comenzaron a andar cuando las últimas estrellas de la madrugada caían pestañeando de sueño en el rescoldo, junto a la caldera del mate i que seguían su marcha hasta que el lucero vespertino empezaba a picanear el anca rosilla de la tarde y el fogón fumaba su primera pipa en la dulce placidez del ocaso."

El volumen agrega simbólicas xilografías del

mismo autor en la portada i al comienzo de cada capítulo, que ponen sello distinguido i valioso, en la cuidada i correcta impresión.

32

RETABLO ESPAÑOL

por Ricardo Rojas

Sello LOSADA

Trabajadas luego de un viaje por tierras de Iberia, estas estampas que Ricardo Rojas firma i que adelantara en un cotidiano porteño, así reunidas producen en el lector la grata emoción de las cosas bellas.

El estilo de Ricardo Rojas sobrio, ágil, su españolismo sentido i confesado i su aureoleada vida de probo humanista, dan a este "Retablo" categoría de documento, i de documento levantado i firme en que se prueba una i mil veces los sempiternos valores del pueblo hispano, que jalonada tiene su historia i su geografía, por nombres i hechos registrados de modo imborrable en la enciclopedia universal.

Para formar ese film documental, Rojas, erudito i ágil, recorre palmo a palmo el territorio de la España multifásica i con cariñoso empeño tanto como curiosa actitud, provoca la charla, registra la anécdota, anota el transcurrir de tanto humano signo, para luego reconstruir como imágenes némicas todo ese vistoso retablo, donde el arte churriguero se hermana con el morisco i los tipos, i los pueblos, i las tierras i los cielos, son constante juego de formas i color.

España, la legendaria España está captada en su vibrátil forma nacional i en su trascendente función ecuménica i ninguno que ame o siquiera se agite por ese cambiante panorama de soles i de almas, que es el hispano, habrá de dejar de leer este itinerario completo cual no hai otro i amoroso aunque imparcial cual ninguno, que Ricardo Rojas realizara para regocijo del mundo entero que aun ahora desconoce España.

33

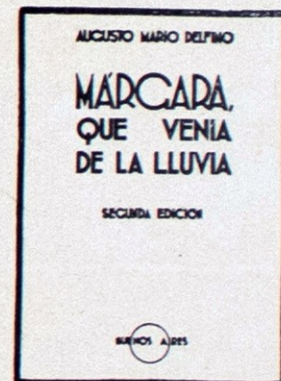
MARGARA QUE VENIA DE LA LLUVIA

Por Augusto Mario Delfino

Un título, que es un hallazgo, i una portada que es una presentación grata, llevan sin vacilación a leer este libro de cuentos, primero de su autor.

Una vez con él, no se lo deja hasta haberle agotado. Valga como adjetiva la actitud.

Augusto Mario Delfino elabora sus cuentos con rara condición de novelista, que impresionado por el ritmo de la época, prefiere el género por la premiosidad del tiempo i la reciedumbre vital.



Lo demás, su temática verbigracia, es de primer agua; en determinados cuentos de sabor indudablemente eslavo, como en "La drones" donde se alza la angustia hasta altura impresionante, o en "La evasión", donde la absurdidad llega al colmo imaginable en el pusilánime suicida que contrata su propio matador.

Lamentablemente, un criterio poco selectivo, ha llevado al volumen, narraciones como "Transmisión", por solo citar una, de la que podría el autor haber prescindido, en homenaje al mayor valor de la recopilación.

El último cuento, que es el que da nombre al volumen: "Márgara que venía de la lluvia", es pieza de antología. Pulida factura, selecta anécdota, levantada intención, está la narración plena de esa atmósfera del Buenos Aires babélico, vulgar, "ciudad blanca de portland, trémula bajo el sol", de "grandes relojes públicos" de donde "Márgara distante, perdida, inhallable. Márgara sin rastros en el pasado, sin proyecciones en el futuro. Márgara de oro, de cielo azul, de luz. Casualidad de una calle por

la que no pasará nunca más. Mágina, Mágina que venía de la lluvia." no volverá nunca más.

Broche ricamente emocional de una docena de relatos con que Mario Augusto Delfino muestra bien obtenido el título de finísimo cuentista.

34

LA CANCION DEL PUERTO

por José Borzi

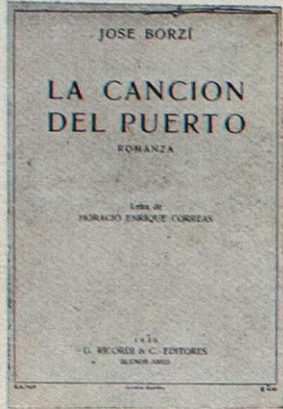
Sello G. RICORDI y Cía.

Al estrenarse no hace mucho el poema mariner "El embrujado", conocióse la existencia en nuestro medio de un compositor musical radicado en Argentina, desde años atrás, que por la modestia con que trabajaba, era poco menos que ignorado: José Borzi.

Las ilustraciones que para el poema compuso gustaron extraordinariamente. Sencillez la suya — que denotaba conocimiento de las leyes musicales, — púsose a tono con la calidad poemática de la obra teatral a la que dotó de varias piezas: "La canción del puerto", "La mariposa", etc., todas sobre letra de Horacio E. Correas.

Ahora aparece impresa la primera, hermosa i emotiva romanza para piano que destaca a su autor como poseedor de facultades nada comunes para la composición.

"La canción del puerto" nuevamente escuchada, surge melodiosa del teclado, comprobando que Borzi domina aquella lección que persigue la exacta cuenta i elección de los sonidos en la escritura musical.



35

CUANDO LOS JAPONESES SEAN 500 MILLONES

por Michael Olaf

Sello TOR

Michael Olaf ha de ser seudónimo que encubre a erudito aunque precipitado ensayista porteño.

Persiguiendo siempre la actualidad, escribió ayer sobre "La ardiente Etiopía" i hoy lo hace sobre los japoneses i sus posibilidades, como estado imperialista.

El título, "Cuando los japoneses sean 500 millones", alarma i fuerza a la lectura. ¿Qué tesis se sustenta en las 188 páginas que integran el volumen? I en esa curiosidad perseguida, una a una van corriendo las hojas del ensayo de Olaf.

El interés ha ido creciendo porque la información poseída i utilizada es vasta i sumamente original, pero el autor usa léxico impropio de las prensas, tales como: "... se hizo lo que los criollos llamamos tirar la chancleta...", "Además Toyama cuenta con otros "muchachos" en todos los gabinetes...", "...contra el acuerdo de Londres y se abrió la panza...", "...a la manera occidental o argentina, es decir, "dejando en la vía" a los trabajadores...", i



No pudiendo evitarse algunos errores de linotipia en SAGITARIUS, el lector con su habitual gentileza los habrá subsanado.

Exclusivamente en Rosario, CAPRICORNUS se vende en las librerías: "CIENCIA", Santa Fe 947, "EL MAESTRO", San Martín 753, ISIDRO ALVAREZ, Rioja 1321, LAUDELINO RUIZ, Córdoba 1281 al precio de \$ 0.50 m/n.

36

DOÑA ROSITA LA SOLTERA, MARIANA PINEDA, ASI QUE PASEN CINCO AÑOS I POEMAS POSTUMOS.

por Federico García Lorca

Sello LOSADA

Llegó a su término — al menos momentáneamente, tal cual lo dice i explica en el último volumen, Guillermo de Torre, el sobrio prologuista— la colección Obras completas de Federico García Lorca, el mil veces llorado poeta granadino, del que se piensa — tal i sin razón de su muerte — volverlo a encontrar una mañana cualquiera, cuando se apaguen las cosas en la deshumanizada España.

Los volúmenes V i VI, con la misma cuidada pre-

sencia que los anteriores — galanura editorial que ya es sello de estas prensas — agregan a lo publicado: el poema granadino del novecientos, dividido en varios jardines, con escenas de canto i baile, "Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores" i "Mariana Pineda", romance popular en tres estampas, el V, i la leyenda del tiempo en tres actos i cinco cuadros "Así que pasen cinco años" i varios "Poemas póstumos", el VI.

El comentario al contenido, huelga. El autor por demasiado conocido i juzgado elocuentemente en más de una oportunidad, merece el respetuoso recuerdo — una vez más — de Argentina, en muchos de cuyos teatros, públicos heterogéneos aplaudieron i aplaudirán las diversas muestras del ingenio singular i vuelo lírico exquisito del poeta de "Bodas de sangre".

Mas, cuadra reconocer el empeñoso celo con que Guillermo de Torre reunió lo disperso i presentó estos seis volúmenes de obras, que de no haber sido por la incomprensión de algunos torpes depositarios, pudieron ser siete, i cerrar así el círculo de la producción de García Lorca. A ellos seis, precedió, como queda dicho, un juicioso enfoque crítico debido a la misma pluma amiga, que se leyó con interés i que queda agregado a la exegética del talentoso vate de Granada.

37

PRONUNCIAMIENTO DE SANTIAGO DEL ESTERO POR LA REVOLUCION DE MAYO

por Alfredo Gárgaro

En el documental del viejo Cabildo de Santiago sabía Alfredo Gárgaro que encontraría valioso aporte a la consecución de su objetivo referido al comportamiento de aquella provincia en oportunidad de la Revolución de Mayo, i, aunque residente en tierra adentro, estuvo en Buenos Aires examinándolo concienzudamente tan pronto en el Archivo de la Nación como en la Biblioteca Nacional.

Fueron ellas sus principales fuentes, i bebió con ansiedad hasta llegar a desentrañar la verdad sobre la actitud santiagueña frente al movimiento de 1810.

Con elementos tales, Gárgaro concluye un opúsculo de 35 páginas, seguido de apéndice documental valioso para estudios futuros correlacionados.

I surge así, con claridad, la valiente, decidida i firme resolución del pueblo santiagueño, expresada por boca de sus autoridades, de reconocer i plegarse al gobierno porteño, tan pronto es conocida la noticia de su constitución.

Alfredo Gárgaro suma un ensayo de utilidad indiscutida a la bibliografía de la emancipación americana.



1ª PUBLICACION QUE APARECE ACEPTANDO VOLUNTARIAMENTE LAS RESOLUCIONES DEL 1er. CONGRESO ARGENTINO DE ESCRITORES, ORGANIZADO POR LA "S.A.D.E.", REFERENTES AL USO OBLIGATORIO DE LA ESTAMPILLA GREMIAL. LOS DERECHOS DE AUTOR DE CADA ARTICULO PUBLICADO EN CAPRICORNUS QUEDAN REGISTRADOS DE ACUERDO A LA LEI NACIONAL DE PROPIEDAD INTELECTUAL, BAJO EL NUMERO 4 8 3 8 8.

La C. D. de la "S. A. D. E.", niégase arbitrariamente a suministrar el timbre social para fijar aquí.

R. Montes i Bradley



BOLETIN DE CULTURA INTELLECTUAL

Publica sólo originales solicitados e inéditos. Registra o comenta todos los libros, folletos, revistas, etc., que se le envíen. No se vende, se remite gratis solicitándolo por correo, a:

R - E. MONTES I BRADLEY
Boletín de Cultura Intelectual

BUSTAMANTE 485
ROSARIO (ARGENTINA)

MI DANKAS LA INTERSANGO

•
JE PRIE L'ÉCHANGE

•
I BEG FOR EXCHANGE

•
GRADIZCO IL CAMBIO

•
AGRADEÇO O CÂMBIO

•
AUSTAUSCH ERWÜNSCHT

•
AGRADEZCO EL CANJE